



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

La construcción bio/geopolítica de las Doctrinas de Seguridad Nacional

Bryan González Hernández¹

Resumen

El artículo analiza brevemente el vínculo ente la biopolítica y la geopolítica, presente en las Doctrinas de Seguridad Nacional, que definió a las dictaduras militares latinoamericanas durante la Guerra Fría. El artículo se enfoca en el pensamiento de Golbery do Couto e Silva, militar, político, empresario brasileño, uno de los principales ideólogos de la dictadura militar y pensador geopolítico latinoamericano, y la terminología biopolítica presente en sus escritos.

Palabras Claves: Seguridad Nacional, Biopolítica, Geopolítica, América Latina.

Abstract

The article briefly analyzes the link between biopolitics and geopolitics, present in the National Security Doctrines, which defined Latin American military dictatorships during the Cold War. The article focuses on the thinking of Golbery do Couto e Silva, a military, politician, Brazilian businessman, one of the main ideologists of the military dictatorship and Latin American geopolitical thinker, and the biopolitical terminology present in his writings.

Key Words: National Security, Biopolitics, Geopolitics, Latin America.

¹ Doctorando en Pensamiento Latinoamericano por la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Magíster en Estudios Latinoamericanos. Licenciado en Relaciones Internacionales. Profesor asociado a la Escuela de la Tierra, Longo Mai-Costa Rica. Investigador asociado del Centro en Estudios en Geopolítica y Relaciones Internacionales (CENEGRI), Brasil. Correo-e: antogonza@gmail.com
Recebido para Publicação em 15/01/2017. Aceito para Publicação em 03/02/2017.



Introducción: Foucault de carnaval

En el año de 1973, los días 21 al 25 de mayo se impartieron una serie de conferencias en la Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro. La importancia de estas conferencias para esta investigación no reside sólo en los temas expuestos en ellas, sino también en su expositor y el contexto en el que se realizan dichas exposiciones: Michel Foucault y la América Latina de las Doctrinas de Seguridad Nacional (DSN). Teniendo estos tres aspectos (tema, expositor, contexto) podemos pre visualizar la idea central de este texto.

Según Edgardo Castro, "el concepto de biopolítica aparece por primera vez en las conferencias que pronuncia en Rio de Janeiro sobre el nacimiento de la medicina social" (2010. P. 22). Sin embargo, sus interlocutores, silenciosos e invisibles (no podríamos afirmar que ausentes), los militares que, amparados en las DSN, que se arrogaron la dirección de un proyecto de modernización del Estado, bajo la dupla inseparable de la Seguridad y el Desarrollo, no eran ajenos a la temática. No sólo por el hecho de que tras el golpe de Estado en 1964 se instaló un régimen disciplinario, enteramente biopolítico, o porque ha existido una relación concreta y real con la biología, sino, por el hecho de que la biopolítica era parte de las teorizaciones de la escuela organicista de la geopolítica alemana de la que los militares brasileños –y latinoamericanos- también eran estudiosos; así como una práctica común para en los Estados Unidos, país que también influyó ideológicamente a los militares brasileños y latinoamericanos, cuyo ejército realizaba distintos experimentos médicos, por ejemplo la inoculación de sífilis y gonorrea a poblaciones vulnerables, en Guatemala entre 1946 a 1948.

De acuerdo con Diego Soto, la DSN "descansa sobre una forma particular de saber: la geopolítica" (Soto, 2015: 318), a la que considera, siguiendo los planteamientos del teólogo belga José Comblin, como "la ciencia del proyecto nacional". Para Soto, dentro de este proyecto nacional se inscribe la búsqueda de la supervivencia de la nación, y en específico a la población que la nación representa, por lo tanto, se constata una preocupación de la geopolítica: "el lugar central que tiene *la vida* en el Estado y no específicamente el territorio" (Soto, 2015: 319). Por tanto, el control del espacio implica el control de la vida que lo habita.



Para comprender el vínculo que existe entre la biopolítica y la geopolítica, presente en las Doctrinas de Seguridad Nacional que definían a los estados latinoamericanos, es importante partir de las elucubraciones de la escuela organicista alemana.

La influencia biogeopolítica de la escuela organicista alemana

En primer lugar, encontramos a Friedrich Ratzel (1884-1904), quien se vería influenciado por el resurgimiento de la nueva Alemania, qué, según Barraclough, "el mismo éxito de Bismarck al lanzar el nuevo Reich en 1871 fue una consecuencia de la rivalidad entre Rusia y Gran Bretaña fuera de Europa" (Barraclough, 1976. P. 138).

Sus leyes del crecimiento espacial de los Estados serán un reflejo no sólo de la convulsión política en la Europa de esa época. Sus planteamientos sobre la evolución de los Estados, así como la concepción de éstos como organismos vivos, fuertemente influenciados por el pensamiento evolucionista de Charles Darwin, estarán determinados por la construcción de un Imperio Colonial y del Darwinismo Social que caracterizó a la *Weltpolitik* de Guillermo II.

Ratzel concebía al Estado, básicamente, como "la forma de la distribución de la vida sobre la superficie de la Tierra" (Herwig, 1999: 220). Para él, el Estado era "parte humano y parte suelo", Ratzel sostenía que el concepto darwiniano, ampliamente malinterpretado, de la lucha por la supervivencia se "vendría abajo", o se reduciría a una "lucha por el espacio". Cabe destacar que en una de sus obras más importantes *Anthropogeographie* (1891) ya contenía una importante carga semántica biopolítica.

Sin embargo, la mayor presencia biopolítica en las teorizaciones de Ratzel se encuentra en su noción de "*Lebensraum*" (Espacio Vital). Para Ratzel "el espacio es necesario para vivir, crecer y crear. Por él respira el cuerpo político del Estado, que, a impulso de las leyes de la naturaleza, se expande y desarrolla, convirtiéndose en parte inseparable del organismo vivo del Estado. Así considerado, el espacio es un **espacio vital** (*Lebensraum*) (Marini, 1985:302). Continúa Ratzel:



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

“La lucha por la existencia es la lucha por el espacio, porque la superficie de la Tierra es limitada. En semejante lucha, para su concepción materialista, los hombres (sic) no son diferentes de los animales inferiores (...) un pueblo demuestra su superioridad sobre sus vecinos por su capacidad para invadir el territorio de los débiles, y para remplazar la civilización más endeble con sus propias realidades culturales superiores” (Marini, 1985: 303).

El *Lebensraum* redefinido posteriormente por Haushofer, era, “en términos prácticos, el derecho y el deber de una nación de proveer amplios espacios y recursos a su población” (Herwig, 1999:226). Era, en otras palabras, el derecho y el deber de las grandes potencias a expandirse a costa de los débiles, tal como lo planteaba Ratzel en sus “leyes del crecimiento espacial de los Estados”, específicamente en el segundo punto: “el crecimiento de los Estados se produce por la fusión y la absorción de unidades políticas menores” (Marini, 1985: 302).

Comprendemos al *Lebensraum* como “el área de influencia de un estado, que éste necesita imprescindiblemente para poder existir; la teoría del *Lebensraum* preconiza que si un estado no posee ese espacio, tiene el derecho de extender su influencia física, cultural y comercialmente” (Atencio, 1982: 167).

Según Herwig, “un Estado, para justificar el *Lebensraum*, puede recurrir al imperialismo (directa o indirectamente), a la expansión pacífica, o, más evidentemente, a las guerras justas”. Así, continúa el autor, mientras que en la teoría *Lebensraum* puede ser una expresión geográfica y académica, en la práctica se trata de un dispositivo político-militar” (Herwig, 1999: 226)

Es importante destacar que el *Lebensraum* como justificante del expansionismo -que a la vez supone un aumento del poder-, “actuaría siempre en desmedro de la soberanía de los Estados más débiles, la que estaría sujeta a las necesidades de “espacio vital” de los estados poderosos” (Atencio, 1982: 167).



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

Posterior a Ratzel, e influenciado por él, está Rudolf Kjellen (1864-1922), quien en 1916 publicó el libro *Staten som livsform* (para 1917 se publicó en Leipzig la versión en alemán *Der Staat als Lebensform*. Cabe destacar que la obra de Kjellen influenció radicalmente a la geopolítica nazi). En este texto se consideraba al Estado como “*Forma viviente*” y, por tanto, “este no es un sujeto de derecho nacido de un contrato voluntario, sino un conjunto integrado de hombres que se comportan como un único individuo espiritual y corpóreo a la vez” (Esposito, 2006. P. 28). Sin embargo, será para el año de 1920 cuando Kjellen publica su *Grundriss zu einem System der Politik*, en el que plantea que:

Esta tensión característica de la vida misma (...) me ha impulsado a dar a esa disciplina, por analogía con la ciencia de la vida, la biología, el nombre de *biopolítica*; esto se comprende mejor considerando que la palabra griega “bíos” designa no sólo la vida natural, física, sino tal vez, en medida igualmente significativa, la vida cultural. Esta denominación apunta también a expresar la dependencia que la sociedad manifiesta respecto de las leyes de la vida; esa dependencia, más que cualquier otra cosa, promueve al Estado mismo al papel de árbitro, o al menos de mediador. (citado por Esposito, 2006. P. 28).

Por último, es importante rescatar, para nuestro análisis, al general Karl Haushofer (1869-1946), quien retomó los planteamientos de Ratzel y Kjellen así como los de sir Halford Mackinder (1861-1947) y del almirante estadounidense Alfred Thayer Mahan (1840-1914), y con ellos desarrolló los fundamentos de la *Geopolitik* nacionalsocialista. La influencia de estos geopolíticos en Haushofer se plasman en sus obras: Con influencia mahaniana se encuentran sus libros *Geopolítica del Océano Pacífico* (1924) y *Los mares del mundo y las potencias marítimas* (1934). Con influencia mackinderiana se encuentra *El bloque continental, Europa Central, Eurasia y Japón* (1941). De las propuestas de Ratzel y Kjellen, Haushofer se vio influenciado por las nociones de *Lebensraum*, a la que le impregnó la ideología racista *Völkisch*



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

del nazismo para justificar el destino manifiesto del pueblo alemán a expandirse por su superioridad racial, constituyendo un estrecho vínculo entre la biopolítica y la geopolítica; el organicismo estatal; la fórmula suelo-sangre y lo relativo a las fronteras.

Una de las tesis más sobresalientes de Haushofer es la de *Grossräume* o “grandes espacios” presente en su teoría de la *Grossraumwirtschaft* o “grandes espacios económicos” promovía la consolidación de “bloques económicos” o “áreas de influencia” en torno a Estados industrializados, desde los cuales dichos Estados, podrían aprovechar las materias primas y los recursos de sus bloques respectivos. Y como fin ulterior estos bloques llegarían a constituirse como *Lebensraum* (espacio vital) de los estados de capitalismo monopólicos o imperialistas.

Desde esta teoría se concebía que dichas potencias dominantes de las *Grossräume*, poseían un *Raumsinn* (sentido del espacio) es decir, para garantizar su “Seguridad Nacional” podían expandirse en todo el bloque que les correspondía. Si la potencia dominante no se expandía, era muestra de debilidad, y pronto se vería amenazada por otra potencia que buscaba una mayor acumulación de poder.

En última instancia ese *Raumsinn* producía que las potencias dominantes desarrollaran políticas revisionistas en sus respectivas áreas de dominación o “irradiación” (*Ausstrahlung*), con ello, podían deponer gobiernos opositores y colocar (o simplemente apoyar) gobiernos aliados.

Con la teoría de la *Grossraumwirtschaft* “los economistas alemanes apuntaban a la estrecha interconexión transnacional de infraestructuras, instalaciones y redes productivas, energéticas, tecnológicas y comerciales que abrazaban una vasta área geográfica y hacían mutuamente dependientes a las diversas zonas que formaban parte de esa área geográfica” (Campderrich, 2005: 217). Claro está que toda esa interconexión se dirigía hacia el centro metropolitano.

Es interesante resaltar la importancia de Haushofer quien reúne en esta construcción teórica la biogeopolítica con la economía política. De esta forma la geopolítica garantizaba y legitimaba la expansión territorial y el control de las poblaciones para garantizar el crecimiento económico, considerado ya como un elemento del poder nacional.



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

Según Klaus Dodds, Haushofer “fue y sigue siendo una destacada influencia intelectual en el desarrollo de la geopolítica no sólo en Alemania y Japón, sino también en América del Sur, donde su obra fue traducida al español y portugués, y fue ampliamente utilizado por las Fuerzas Armadas de países como Argentina, Brasil y Chile”. (Dodds, 2007. P. 32).

Esta afirmación de Dodds nos muestra la influencia del pensamiento biogeopolítico alemán en los militares latinoamericanos. No es de extrañar que en los tratados geopolíticos latinoamericanos se dediquen gran cantidad de páginas a los análisis de estas obras, como se evidencia en citas anteriores. En este punto es de gran importancia centrarnos en la figura de un militar, político, empresario brasileño de gran relevancia para esta investigación, hago referencia a Golbery do Couto e Silva (1911– 987).

Couto e Silva, ejemplo de la biogeopolítica latinoamericana

El contacto de la *Força Expedicionária Brasileira* con las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en las operaciones en Italia durante la Segunda Guerra Mundial, propició la inevitable comparación de éstas con las capacidades técnicas y humanas de las Fuerzas Armadas Brasileñas, lo que evidenció la desventaja defensiva en la que se encontraba el país sudamericano. Tales desventajas ya eran señaladas por los geopolíticos estadounidenses, como es el caso de Nicholas Spykman, quien señalaba en 1943, que “la fuerza militar de Brasil es inadecuada para el enorme tamaño del país” (2008: 434). De ahí que consideraba que la defensa de las zonas estratégicas de Sudamérica “inevitadamente deben ser responsabilidad de los Estados Unidos” (2008:434-435).

Al final de la Segunda Guerra Mundial y con el regreso al país de los oficiales brasileños que participaron en el teatro de operaciones europeo, se tomó la consciencia de “la necesidad de un *aggiornamento* urgente en las doctrinas, en el planeamiento y patrones militares vigentes, y en la logística y equipamiento de las tropas” (Freitas, 2004: 59). Para 1949, las Fuerzas Armadas Brasileñas crearán la Escuela Superior de Guerra, que pretenderá la sistematización y



organización de la doctrina geopolítica brasileña y de la planeación estratégica para la consecución de sus objetivos.

Uno de esos militares brasileños que participaron en las operaciones en Italia fue Golbery do Couto e Silva, quien a su regreso "fue promovido a mayor por sus méritos, en junio de 1946, y fue transferido para el recién creado Estado Mayor con la finalidad de preparar las decisiones relativas a la organización y al empleo conjunto de las Fuerzas Armadas y los planes correspondientes, además de colaborar en la preparación de la movilización total de la Nación para la guerra, cuando fuera el caso" (Freitas, 2004: 22)

Eduardo Devés sostiene que "Do Couto e Silva es un heredero del integralismo, del decadentismo y del nacionalismo brasileños. A estas tradiciones va a agregar las teorías geopolíticas y estratégicas de Friedrich Ratzel y Rudolf Kjellen y sobre todo la vieja idea de la guerra de todos contra todos de Thomas Hobbes y la necesidad de un Leviatán que la evite" (Devés, 2008. P. 248).

Lo anterior se evidencia en su libro más importante *Geopolítica do Brasil* (1967), en el que se puede leer:

La Geopolítica de Kjellen, como la de Haushofer, fue propuesta para ser consejera de la política, es esencialmente un arte, una doctrina, una teoría y nunca una ciencia. Para el primero, ella era apenas una de las cinco ramas en que se dividía la política; aunque en varias definiciones de la escuela alemana se habla tanto de arte como de doctrina, incluso como de ciencia, la Geopolítica es siempre caracterizada como "la base de la acción política" y el mismo Haushofer enfatizó su carácter dinámico". (Couto e Silva, 1981. P. 29).

Las referencias a estos pensadores marcan la obra de do Couto e Silva. Sin embargo -y esto pasa desapercibido en la referencia de Devés-, las teorías geopolíticas de estos autores no es lo



único que está presente en los textos de do Couto e Silva. En el mismo libro *Geopolítica do Brasil*, el autor hace referencia a las teorizaciones biopolíticas de estos pensadores geopolíticos alemanes:

Tal como era entendida por Kjellen, Haushofer y sus prosélitos, la Geopolítica se caracteriza igualmente por su concepción del Estado, considerado este, aún con más rigor que en las propuestas de Ratzel, como si fuera un organismo supra individual dotado de vida, de instintos e de consciencia privativa –el famoso sentido espacial o *Raumsinn* que sorprendentemente aparece, apenas enmascarado, en las doctrinas norteamericanas del *Destino Manifesto* (Couto e Silva, 1981. P. 28).

Es relevante destacar que este párrafo no sólo condensa la semántica biopolítica ya presente en Couto e Silva, sino, también, el autor hace referencia en las últimas líneas a los estrechos vínculos entre la geopolítica alemana y la estadounidense².

En este punto considero importante rescatar un planteamiento de Devés sobre Couto e Silva que es de gran importancia para esta articulación teórica. Hago referencia a la importancia que le da Devés al título de la introducción, “El problema vital de la Seguridad Nacional”, a la que considera como una declaración de principios apegados a los planteamientos hobbesianos, justificando así la idea de una guerra de todos contra todos, característica de un “estado de naturaleza humana”. Sin embargo, ese estado de naturaleza humana, afirma Agamben:

² Sobre los vínculos y las relaciones entre la geopolítica alemana y estadounidense véase el libro de Franz Neumann, *Behemoth. Pensamiento y acción en el nacionalsocialismo*. Específicamente el capítulo “El *Grossdeutsche Reich*. El Espacio Vital y la Doctrina Monroe alemana”. Además, mi libro *Más allá del libre comercio: Seguridad esencial*. Así como una actualización de los planteamientos de ese libro, en el texto “A Geopolítica do Livre-Comércio”, presente en el libro *Perspectivas Geopolíticas. Uma abordagem contemporânea* (ver bibliografía).



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

No es una época real, cronológicamente anterior a la fundación de la Ciudad, sino un principio interno a ésta, que aparece en el momento en que la Ciudad es considerada *tanquam dissoluta* (algo similar, pues, al estado de excepción) (...) El estado de naturaleza hobbesiano no es una condición prejurídica completamente indiferente al derecho de la ciudad, sino la excepción y el umbral que constituyen ese derecho y habitan en él; no es tanto una guerra de todos contra todos, cuanto, más exactamente, una condición en que cada uno es para el otro nuda vida y homo sacer (Agamben, 2003: 137).

La lógica del estado de naturaleza hobbesiano nos ha conducido a una zona de indistinción entre lo humano y lo animal. Una lógica que nos conduce al suicidio colectivo, en cuanto todos/as nos convertimos en los/as asesinos de nosotros/as mismos/as. Agamben nos dice que "esta lupificación del hombre y esta hominización del lobo son posibles en todo momento en el estado de excepción, en la *dissolutio civitatis*. Sólo este umbral, que no es ni la simple vida natural ni la vida social sino la nuda vida o la vida sagrada, es el presupuesto siempre presente y operante de la soberanía" (2003: 137-138).

Estas referencias a Hobbes no son gratuitas en un pensador como Couto e Silva, ni en ninguno de los planteamientos de otros pensadores afines a las Doctrinas de Seguridad Nacional. Para comprender la afirmación de Agamben, "el presupuesto siempre presente y operante de la soberanía", en relación a ese apego a los planteamientos hobbesianos, debemos tener presente que las dictaduras de Seguridad Nacional "para ser portadoras de un proyecto de transformación ellas se transforman en poder político. Por eso, se arrogan ahora el lugar de la soberanía" (Hinkelammert, 1990. P. 212). En otras palabras, se arrogan el poder soberano, esto es, la capacidad para decidir sobre el estado de excepción, según la definición de Carl Schmitt³. Pero, además, al constituirse como poder soberano se convierten en "el punto de indiferencia

³ Véase el libro de Schmitt *Teología Política* (1933) y el libro de Giorgio Agamben *Estado de Excepción* (2004). Ver más referencias en la bibliografía.



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

entre violencia y derecho, el umbral en que la violencia se hace derecho y el derecho se hace violencia" (Agamben, 2003. P. 47). Por tanto, al transformarse en poder soberano, no sólo se arrogan la decisión sobre el estado de excepción, sino también la decisión biopolítica sobre la vida y la muerte.

Me permito hilvanar más finamente: el primer apartado de la introducción "El problema vital de la seguridad nacional" en el que Couto e Silva desarrolla toda su disertación sobre Hobbes y el poder soberano, tiene por título "un dilema eterno del humano, animal social" que, desde nuestra perspectiva condensa toda una carga semántica biopolítica que puede ser resumida en una de las frases más conocidas de Foucault: "Durante milenios el humano siguió siendo lo que era para Aristóteles: un animal viviente y además capaz de una existencia política; el humano moderno es un animal cuya política está puesta en entredicho su vida de ser viviente" (citado por Agamben, 2003. P. 11).

Para concluir, considero fundamental señalar uno de los principales intereses de las Dictaduras de Seguridad Nacional Latinoamericanas, y en específico de la brasileña, respecto de la biopolítica: "tiene, por un lado, la misión de reconocer los riesgos orgánicos que amenazan al cuerpo político, y, por el otro, la de individualizar, y preparar, los mecanismos de defensa para hacerles frente, arraigados también en el terreno biológico" (Esposito, 2006: 31). Ante esto es importante recordar que con el golpe de Estado del 11 de abril de 1964 y la designación del general Humberto Castello Branco para la presidencia de la República, "Golbery do Couto e Silva es nombrado Jefe del Servicio Nacional de Informaciones (SNI) con el propósito de dirigir y coordinar, en todo el territorio nacional, las actividades de información y contra-información, en particular las que interesan a la seguridad nacional" (Freitas, 2004: 26).



La sociedad disciplinaria

Por todo lo antes expuesto, y retornando al primer planteamiento, nos resulta interesante las conferencias expuestas por Foucault de 1973 en el Brasil de la dictadura militar (1964-1985), en especial su cuarta conferencia, “la sociedad disciplinaria y la exclusión”, en la que afirmó:

Vigilancia permanente sobre los individuos por alguien que ejerce sobre ellos un poder –maestro de escuela, jefe de oficina, médico, psiquiatra, director de prisión- y que, porque ejerce ese poder, tiene la posibilidad no sólo de vigilar, sino también de construir un saber sobre aquellos a quienes vigila. Es éste un saber que no se caracteriza ya por determinar si algo ocurrió o no, sino que ahora trata de verificar si un individuo se conduce o no como debe, si cumple con las reglas, si progresa o no, etcétera (Foucault, 1973. P. 104-105).

Resulta interesante pues la exposición sobre la sociedad disciplinaria de Foucault se realiza en una sociedad disciplinaria, que será la marca de las dictaduras militares que se instauraron en la región durante esa época, pero que en Brasil presenta la peculiaridad que sus ideólogos formularon su propia doctrina de Seguridad Nacional. Según Mattelart, “la arquitectura del Estado de excepción permanente que implanta la dictadura brasileña responde, ciertamente, a la idea original de seguridad nacional. Pero, diferencia importante respecto de la matriz estadounidense, en ausencia de cualquier contrapeso judicial y legislativo, acorrala a sus propias lógicas. Las radicaliza” (Mattelart, 2009. P. 90). La sociedad disciplinaria latinoamericana, a la que llegó Foucault a exponer, imbuida en las Doctrinas de Seguridad Nacional:



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

Buscó unidad de acción, de pensamiento y máximo rendimiento de los medios de comunicación evitando caer en improvisaciones y creando disciplina intelectual. Lo anterior tuvo las siguientes implicaciones: en lo político e ideológico, la disciplina intelectual propugnada por la DSN generó un ambiente de repulsión no sólo en las fuerzas armadas latinoamericanas sino en amplios sectores sociales hacia corrientes políticas e ideológicas distintas a los bipartidismos hegemónicos. Esa repulsión se expresó en el destierro y la encarcelación, cuando no en la eliminación física de líderes populares, militantes de izquierda y de partidos políticos completos (Velásquez, 2002. P. 33).

Hasta este punto, se muestra ese encuentro entre praxis y teoría. ¿Notó Foucault éste encuentro? No lo sabemos, pero se puede suponer que sí. Pero, lo que hemos corroborado es que los militares, silenciosos e invisibles, estaban al tanto de los planteamientos foucaultianos, quizás no por vía de Foucault, pero sí por su instrucción y práctica política.

Esta es la razón por la cual el caso del general Couto e Silva es ejemplar, nos permite visibilizar a ese otro interlocutor, no presente en el auditorio, no sólo por sus influencias biogeopolíticas de estos tres pensadores alemanes, sino porque, además, fue el principal ideólogo de la Doctrina de Seguridad Nacional brasileña.

Couto e Silva fue uno de los más importantes pensadores geopolíticos de América Latina. Su mayor aporte fue el desarrollo de una metodología geopolítica o de planeamiento estratégico. Couto e Silva ocupó puestos de gran importancia durante la dictadura. Fue nombrado, como se mencionó anteriormente, tras el golpe de Estado en 1964, Jefe del Servicio Nacional de Informaciones (SIN) Para 1972, ocupa la presidencia latinoamericana de la empresa estadounidense Dow Chemical, especializada en petroquímica y energía. Empresa fabricante del Napalm utilizado en la Guerra de Vietnam. En 1974, retorna a la función pública y es nombrado Ministro en Jefe del Gabinete Civil del presidente, el general Ernesto Geisel.



Sin embargo, no se puede desconocer la influencia biopolítica de la escuela organicista alemana en el pensamiento de Couto e Silva, que se evidencia en la semántica biopolítica presente en sus textos, además de que entre sus temas de conversación estaban la política y la medicina. Cabe destacar que esta influencia de la biopolítica y de la geopolítica está presente en la mayoría de pensadores geopolíticos latinoamericanos que en sus obras tratan el tema de los vínculos entre vida y espacio.

Es la relación entre vida y espacio lo que nos permite comprender la dupla biopolítica-geopolítica. En cuanto la vida se materializa en el espacio. Por tanto, el control del espacio, que se consolida como una política, requiere también de una política sobre la vida, para controlarla. La vida, está supeditada a la importancia del espacio en el que se materializa.

Economía de la vida, control del espacio

Existe un estrecho vínculo entre las DSN y la economía, más precisamente con el neoliberalismo y su discurso desarrollista al punto que la frase de McNamara “el desarrollo es la esencia de la Seguridad Nacional” se constituyó en el lema de las dictaduras latinoamericanas, tal como lo evidencian sus propios doctrinarios: “Tanto el Ejército como la Marina y la Fuerza Aérea, habían contribuido de manera eficaz a la promoción y ejecución del desarrollo económico-social, al punto que hoy el desarrollo como factor esencial de la Seguridad Nacional constituye un aspecto básico de nuestra doctrina militar” (Guglielmelli, 2007. P. 32). Pero, ¿cuál es el vínculo entre el desarrollo y la biogeopolítica de las DSN?

Para ello es importante destacar que la toma de la tierra y su consecuente división y explotación, parte del postulado de que el espacio (suelo) es discontinuo. Esto quiere decir que “la distribución produce efectos de discontinuidad y segmentación. No sólo eso sino que la discontinuidad también determina la asimetría. Se trata de una evidencia empírica, indicativa del hecho de que el poder se encuentra desigualmente distribuido” (Fernández, 2007: 60).



Por tanto, no cualquier tipo de suelo tiene importancia geopolítica y ante este punto es relevante rescatar los postulados del geógrafo y oceanógrafo francés Camille Vallaux (1870-1945) quien argumentaba que existía una diferencia entre el “suelo político”, en el que se desarrollaban todas las actividades del Estado, y el “suelo económico”, es decir, aquél “que abarca las riquezas naturales explotadas o no, de donde el Estado obtiene sus elementos de fuerza y persistencia” (Marini, 1985: 306).

No es de extrañar, por consiguiente, que tanto los aspectos geográficos, así como los recursos estratégicos sean catalogados por el realismo como elementos de poder y que, en las leyes del crecimiento espacial de los Estados, planteadas por Friedrich Ratzel (1844-1904), se evidencie la importancia de “adquirir y añadir a sus órganos la parte del territorio que políticamente es más valioso” (Marini, 1985: 302).

De lo anterior se desprende la idea de que la toma de la tierra, con la consecuente división y explotación del espacio ocupado, el *nomos* en sí, se da por el control del suelo económico, caracterizado por una asimétrica distribución de los recursos estratégicos.

Por tanto, esto nos lleva a una cuestión fundamental: “política de seguridad nacional” de EE.UU. no consiste en la seguridad misma de los EE.UU., ni la de ninguno de sus aliados, excepto, claro está, el de “asegurar un ambiente mundial favorable para la industria, comercio, agroindustria e instituciones financieras de los EE.UU.” (Chomsky, 1988:24).

De ahí que “lo que es importante para la comunidad comercial, y al sistema de los negocios como un todo, es que la opción: inversión extranjera (y comercio extranjero) permanezca abierta. Para que esto adquiriera un significado el sistema de empresa privada requiere, como mínimo, que los principios políticos y económicos del capitalismo prevalezcan y que queden abiertas completamente las puertas para el capital extranjero en todo momento” (1969:23). En otras palabras, para “abrir una puerta y mantenerla abierta se requiere una vigilancia eterna y la fuerza de voluntad. Dicho de otra manera, lo que se necesita es la fuerza y la persistencia, de parte de las naciones más avanzadas, para controlar la política y la economía de las naciones menos avanzadas” (1969: 23-24).



En definitiva, el discurso desarrollista fue parte de la geopolítica estadounidense que pretendía la apertura total para el control y la explotación de recursos estratégicos. Y al ser el desarrollo la esencia de la seguridad nacional, se comprueba que las dictaduras militares eran parte de ese proyecto geopolítico. Las Fuerzas Armadas Latinoamericanas se constituyeron con los garantes de ese acceso irrestricto a los recursos estratégicos. Fueron, además, las responsables de disciplinar a la sociedad, y con ello, controlar toda oposición y resistencia. Instauraron regímenes biopolíticos adscritos a la geopolítica estadounidense, en cuanto consideraron que esta adscripción respondía a la participación en la defensa de la “civilización occidental”, de la que se consideraban parte. Según Guglielmelli:

“las fuerzas armadas de las repúblicas latinoamericanas, factores activos y dinámicos de la seguridad nacional tienen como tarea fundamental una misión pacífica, aunque esencialmente combativa: constituir el escudo protector y, en muchos casos, la vanguardia de la lucha de todo el pueblo por asentar la soberanía y la autodeterminación nacional a través del desarrollo acelerado de la economía y de las formas superiores de la convivencia social” (Guglielmelli, 2007. P. 23).

Es en este punto en el que se evidencia el carácter biopolítico de las DSN. En su adscripción al proyecto geopolítico estadounidense, convirtiendo, además, a las sociedades latinoamericanas en laboratorios de experimentación del neoliberalismo. Estos proyectos geopolíticos requirieron la reconfiguración corporal de la sociedad, surgiendo así “una *biopolítica neoliberal* que se dirige a la apropiación mercantil de los cuerpos, la cual intenta producir la vida como principal valor del capital, y también existiría una *tanatopolítica neoliberal* que apunta a la exclusión de la vida no rentable, a dejar morir las formas encarnadas de consumo deficiente” (Castro, 2010. P. 77).

Por último, la implantación del neoliberalismo, y la adscripción al discurso desarrollista que caracterizó a la geopolítica estadounidense requería de una sociedad acrítica y disciplinada que



no se opusiera a la explotación de recursos estratégicos por parte de las empresas transnacionales estadounidenses. Era imperativo que las Fuerzas Armadas latinoamericanas velaran por esa apertura. De ahí que toda disidencia, tenía que ser eliminada. El asesinato sistemático de miles de personas, más que por cuestiones biológicas o antropológicas, durante el periodo de las dictaduras militares, respondió a cálculos económicos y geoestratégicos.

Referencias

AGAMBEN, Giorgio. Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida. Trad. Gimeno Cuspinera, A. 1a reimp. Valencia: Pre-textos. 2003

AGUILERA, Gabriel. Enfoques Históricos a la Seguridad en Centroamérica. En UNIVERSIDAD PARA LA PAZ. Educar para la Seguridad. San José: UPAZ. 2004

ATENCIO, Jorge. Qué es la geopolítica. 4a Ed. Buenos Aires: Editorial Pleamar. 1982

BARRACLOUGH, Geoffrey. Introducción a la historia contemporánea. Trad. Sánchez, C. Madrid: Editorial Gredos. 1976

CAMPDERRICH, Ramón. La palabra de Behemoth. Derecho, política y orden internacional en la obra de Carl Schmitt. Madrid: Editorial Trotta. 2005

CASTRO, Edgardo. ¿Qué es política para la biopolítica? En: CASSIGOLI, Isabel; SOBARZO, Mario. Biopolíticas del Sur. Santiago: Editorial ARCIS. 2010

CASTRO, Rodrigo. Neoliberalismo y gobierno de la vida. En: ARRIBAS, Sonia; CANO, Germán; UGARTE, Javier (coord.). Hacer vivir, dejar morir. Biopolítica y capitalismo. Madrid: Los libros de la catarata. 2010

CHOMSKY, Noam. Nuestra pequeña región de por aquí: Política de Seguridad de los EE.UU. Managua: Editorial Nueva Nicaragua. 1988

COMBLIN, José. Doctrina de Seguridad Nacional. San José: Editorial Nueva Década. 1989



COSTA FREITAS, Jorge. A escola geopolítica brasileira. Rio de Janeiro: Biblioteca do Exército Editora. 2004

COUTO E SILVA, Golbery. Geopolítica do Brasil. 2ª ed. Rio de Janeiro: Livraria José Olympio Editora. 1981

DEVÉS, Eduardo. El pensamiento latinoamericano en el siglo XX: desde la CEPAL al neoliberalismo, 1950-1990. Tomo 2. 2ª reimpr. Buenos Aires: Editorial Biblos. 2003

DODDS, Karl. Geopolitics. A very short introduction. New York: Oxford University Press. 2007

ESPOSITO, Roberto. Bíos. Biopolítica y Filosofía. Trad. Molinari, C. Buenos Aires: Amorrortu Editores. 2006

FERNÁNDEZ, Carlos. Carl Schmitt en la política internacional. Buenos Aires: Editorial Biblos. 2007.

FOUCAULT, Michel. La verdad y las formas jurídicas. Barcelona: Editorial Gedisa. 1980

GONZÁLEZ, Bryan. Más Allá del Libre Comercio: Seguridad Esencial. Heredia: CIDCSO-UNA. 2009

GUGLIAMELLI, Juan. Pensar con estrategia. Buenos Aires: Ediciones de la UNLa. 2007

HERWIG, Holger. "Geopolitik: Haushofer, Hitler and Lebensraum". En GRAY, Colin; SLOAN, Geoffrey. Geopolitics. Geography and Strategy. London: Frank Cass Publishers. 1999

HINKELAMMERT, Franz. Democracia y Totalitarismo. 2ª ed. San José: DEI. 1990

KLEIN, Naomi. La doctrina del shock. Trad. Fuentes, I; et al. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. 2007

MAGDOFF, Harry. La Era del Imperialismo. Política Económica Internacional de EE.UU. Trad. Arrigorriaga, R. México D.F.: Editorial Nuestro Tiempo. 1969

MARINI, José. El Conocimiento Geopolítico. Buenos Aires: círculo militar. 1985

MATTELART, Armand. Un mundo vigilado. Trad. Multigner, G. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. 2009



CADERNOS DO CIM



ANO I	VOLUME I	Nº 1	JANEIRO/JUNHO 2017	PELOTAS/RS	ISSN 2526-5318
-------	----------	------	--------------------	------------	----------------

NEUMANN, Franz. Behemoth. Pensamiento y acción en el nacionalsocialismo. Trad. Herrero, V., Márquez, J. México D. F.: Fondo de Cultura Económica. 2005.

PENNAFORTE, Charles, LUIGI, Ricardo. Perspectivas Geopolíticas. Uma abordagem contemporânea. Rio de Janeiro, Brasil: Cenegri Edições. 2010

SOTO, Diego. En carne propia: religión y biopoder. Una Lectura de Michel Foucault. San José: Editorial Arlekin. 2015.

TAPIA, Jorge. Terrorismo de Estado. La doctrina de seguridad nacional en el cono sur. México DF.: Editorial Nueva Imagen. 1980

VELÁSQUEZ, Edgar. *Historia de la doctrina de la seguridad nacional*. En Revista Convergencia, enero-abril, año 9 número 27. Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública. Toluca, México. 2002